OZ de Mondonedo

PERIÓDICO SEMANAL

Año II.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Mondonedo un mes. . . . 0.40 Ptas. Fuera trimestre. . . . 1.50 " Extranjero, un año. . . 10.00 ", Número suelto. . . . 0.10 ", 0'20 "

Anuncios y reclamos á precios convencion les

SE PUBLICA LOS SABADOS

Mondoñedo, 29 de Octubre de 1904.

No se devuelven los originales que se nos remitan para su inserción, respondiendo de ellos sus autores.

Toda la correspondencia al Director. Para suscripciones, anuncios y encargos dirigirse à la Administración, en la papeleria de J. Lombardia.

2.--Progreso--2.

Num. 84

Meditando...

La humanidad está de luto.

Aquella fastidiosa sentencia: «Memento homo quia pulvis es....» tristemente se ha cumplido en muchos de nuestros hermanos, y apenas nos ha quedado de ellos recuer-

¿Queréis verlo? Id al Cemenrio. ¿Queréis sentirlo? Id al Cemente-

¿Queréis palparlo? Id al Cemen-

Vayamos todos al Cementerio que allí nos desengañarán de los artificios de la vanidad humana, de sus locuras, de las ilusiones que ella fomenta; en fin, de todo lo que en el mundo se llama pompa y

fausto. Allí no hay reyes; allí no hay emperadores; allí no hay títulos; allí no hay aplausos; allí todo está trocado en podredumbre y polvo. Oh contradición de la vida!!... Ser rey y ser polvo; ser emperador y

ser podredumbre. ¿Cómo se pueden conciliar estas dos ideas en un mismo indivíduo?

¿Cómo el hombre puede arrastrar consigo la cadena de la vida, Ilevando engarzados en ella aquellos opuestos eslabones: grandeza y podredumbre?

Yo no lo sé, ni en la más alta especulativa filosofía se ha encontrado jamás una respuesta que satisficiera la curiosidad de mi pregunta.

Pero, en medio de aquel silencio sepulcral que reina en la ciudad de los muertos, aprendí lo que ignoraba, y la vanidad de mi curiosidad obtuvo la más satisfactoria res-

Los muertos no hablan; pero tie-

nen sus oráculos.

Allí, el oráculo es la cruz ó una lápida.

Ellos se encargan de contestar. Yo pregunté: ¿dónde están los amigos con quienes compartí los mejores días de mi vida?

Y la cruz me contestó: «Aquí... yacen los despojos».

¿Dónde están los hombres de talento, los que alcanzaron tantos títulos en las universidades, tantos lauros en las academias y tantos aplausos en los liceos?

Y una lápida me contestó: «Aquí... yacen los despojos».

¿Dónde están los hembres que con el rayo de su olocuencia encendían el entusiasmo de las multitu-

des, arrastrándolas en pos de sí? «Aquí... yacen los despojos».

Y, ¿la hermosura?... Y, ¿los honores?...

Y, ¿los aplausos?... «Aquí... yacen los despojos».

Y, ¿la pobreza?... Y, ¿la miseria?...

Y, ¿los sufrimientos del pobre?... «Aquí... yacen los despojos».

Y ¿qué son los despojos? Y una calavera, poniéndose ante mis ojos me dice: «Mirame... yo

soy un despojo». Soy un despojo del hombre que

ha sido rey, del hombre que ha sido sabio, del hombre que ha sido pobre, del hombre que hoy es na-

Aquí viene á parar todo lo que

fué.

En esto sentí el fúnebre canto de la Iglesia que, como Jeremías, iba al Cementerio á lamentarse sobre la desolada Jerusalen.

Los ayes lúgubres de las broncíneas lenguas llenaban el ambiente de un algo sombrío y triste, y el sol ocultando su luz esparcia densas tinieblas sobre la ciudad de los

Me ví allí sólo, y cayendo de hinojos murmuré esta oración:

Señor ten piedad de sus almas.

José M. Redondo Lorenzo

El corazón más endurecido extremécese ante la solemnidad que en el dia de hey colobra nuestra predilecta madre la Iglesia; el alma más dura muéstrase sobrecogida y como llena de una melancolía indescriptible al percibir los tristes lamentos y roncos sonidos que al espacio lanza el bronce san-

¿A qué obedece el lenguaje tan dolorido de las campanas? ¿Por qué motivo exhalan ayes de desconsuelo? Retroceded v fijaos en el epígrafe de este mal delineado artículo, si tal nombre merece, y en él hallaréis una respuesta acomodada y

apodictica.

¡Qué de gravedad encierran encierran en sí aquellas aterradoras palabras capaces de conmover à la naturaleza ente si estuviera adornada toda ella de las congruas facultades para reflexionar! Todo, en suma, nos demuestra á las claras que algo de extraordinario ocurre; volvamos si no nuestros ojos hacia el astro rey y echaremos de ver que densos nubarrones le impiden enviar sus radiantes y acostumbrados rayos; los árboles sin aquellas hojas que en el cénit de la primavera nos prodigaban una sombra y estancia vivificantes; las flores cierran con vehemencia sus complicados cálices, no permitiéndonos admirar su singular belleza, signoinequivoco de un Hacedor Supremo, ni respirar aquel aroma agradabilisimo que en dias anteriores nos proporcionaban; los canoros pajarillos enmudecen por completo. Ahora bien: si Natura dá señales tan patentes de tamaña tristeza, ¿permaneceremos nosotros indife-

tidianas orgias, cuando precisamentesomosquienesdebemos de dar más síntomas de congoja y aflicción por razones que el más rudo no ignora y las que no juzgo del caso transcribir por miedo á causar una ofensa gravisima al ilustrado lector?

El horroroso sepulcro, historia común de uno de los constitutivos del hombre denominado materia, prueba la verdad cristiana contra la que pugnan les incrédulos plagiarios de los vetustos filosofastros y demagogos. He dicho que uno de los elementos constitutivos del hombre se guarece bajo la fria losa del sepulcro, y cualquiera que no se halle inficionado del crasisimo error designado en las escuelas con el inane vocablo de materialismo, dirà ¿à donde se dirige el otro elemento denominado espiritu? Obvia es la respuesta. Ese elemente superior l'amado ánima ó espíritu al ser elevado à las regiones eternales, en donde rige y es observada la más estricta justicia, puede no merecer la inmarcesible corona de la gloria por no hallarse acrisolado de todas las culpas cometidas, ni merecer, por sus buenas obras, aquella justa y tremenda sertencia proferida por el Omnipotente en el momento de oir de los infernales labios de uno de sus avaros vasallos el blasfemo Non servium.

He aqui la razón porqué, filosóficamente hablando, es absolutamente necesario un lugar expiatorio en donde el alma se ponga en condiciones para luego formar parte de la multitud inmensa que, en derredor del Solio Celestial canta las grandezas de su Creador. No es mi intención escudriñar doctrina tan evidente y á la par tan intrincada, concretándome á decir que su existencia es uno de los muchos dogmas contenidos en nuestra Sacrosanta Religión. Dado, pues, como cierto que muchas almas irán á la consabida penitenciaria, resta saber si los que aun vivimos en este valle de infortunios, podremos coadyuvar á la pronta salida del predicho lugar á los que en vida eran nuestros compañeros y amigos. Todos los sabios ortodoxos que han florecido desde el principio del cristianismo hasta nuestra edad, estuvieron acordes en afirmar el anterior aserto; algunas personas, buscando la libertad de las bestias más fieras de las selvas, lo niegan; mas, aquellos en cuyos corazones no se haya extinguido rentes prosiguiendo con las co- laún la fé, dirijanse al Cemen- l

terio á visitar los abandonados restos de sus padres, de sus hijos, de sus hermanos, parientes y amigos y una vez alli serán testigos de escenas conmovedoras: allá en el fondo una cristiana madre regando con copiosisimas lágrimas la fosa do tranquilamente duerme sueño eterno el queridísimo hijo arrebatado por la parca fiera en la flor de la juventud; al otro extremo, el afligido esposo pos-trado de hinojos en la marmórea lapida que sirve de techo à la lúgubre morada de la idolatrada compañera de azares y alegrías durante el rápido trascurso de su breve vida; en un rinconcito, unas pequeñas criaturas balbuceando un Padre nuestro por sus hermanitos. ¡Qué tragedias tan simbólicas y aceptas para todo hijo de la Iglesia!

Encaminémonos à la enlutada capilla y digamos de lo intimo del corazón acompañando al ministro del Altísimo: Ne recorderis peccata mea, Domine!.... ¡Olvidad, Señor, mis pecados, no os acordéis de mis maldades! ¡¡Ultima mansión del cuerpo, qué sublime es tu lenguaje!! ¡Cada tumba es una cátedra, cada losa una lección y jay! cada paletada de tierra un erudito maestro que nos dice sin rodeos lo poco que somos y valemos!

¡Malditos los que, no dando tregua à sus desenfrenadas pasiones, no recuerdan que los autores de sus días, sus deudos y amigos piden una fervorosa plegaria!

¡Benditos los que levantan su mente al Empíreo, encienden algunos cirios ó colocan siemprevivas sobre las polvorientas cenizas ds sus antepasados en señal de imperecedero recuerdo!

Si, dia de difuntos, diré por fin, dia de orar, que

El término del cuerpo es el que vemos; el del alma será según obremos.

NONIRO

RETAZOS

Nuestros concejales parecen haber entrado en la senda del arrepentimiento y dirigir sus esfuerzos á labrar la completa felicidad de sus alministrados.

En efecto: en una de las últimas sesiones se aprobaron las tarifas para el nuevo remate de consumos y con ellas aparece muy beneficiado el pueblo sobre todo en especies tan importantes como la carne, pescado, vino y degüello de cerdos, si bien es cierto que tal mejora se debe á la elocuencia y energía del digno concejal D. Marcelino Vior ayudado de diez y siete honrados vecinos (por tratarse de Junta municipal) contra nueve señores que les parecía, ignoramos porqué, que las cosas debian seguir tal cual hoy están, es decir, muy mal.

La directiva de la filantrópica musical, parece se preocupa del estado alarmante de la banda de música, cuyos ecos agónicos llenan de espanto á los escasos, si bien aguerridos concurrentes, al Campo de San Francisco.

Hemos oído decir, y solo á título de rumor lo consignamos, que se hacían gestiones para poner al frente de la colectividad musical á un notabílisimo director de una brillante banda militar, al que conocen y aprecian mucho los lucen-

¡Ojalá fuera verdad tanta belleza!

Triste el cielo, desnudándose los árboles de su verde follaje, agravados los que padecemos toses, dolores y demás desdichas corporales, apréstase la rozagante juventud á desafiar las inclemencias invernales, creando hogares nuevos.

Son varios los matrimonios verificados y entre otros que se anuncian para muy en breve figura el de una arrogante muchacha hija de un antiguo y honrado empleado de la empresa de la «Ferro-carrilana» con un simpático vizcaíno perteneciente al ferro-carril minero y cuyo hermano ya es compañero de otra hermosa ribadense.

Carlos Abejón

De mal en peor

Lejos de haber tenido solución satisfactoria los empeños en que el Gobierno se había metido, provocando de una manera insensata á las oposiciones, se ha agravado en términos que no es posible predecir por que parte del horizonte aparecerá la luz que tanto necesita el Gabinete para clarear la situación política que se ha creado.

Como no se acepte la versión de que las arrogancias desconsideradas, altiveces y desdenes del señor Maura en la discusión de los suplicatorios tienen por finalidad buscar un pretexto para abandonar el poder, no se halla fácil explicación para esa lucha en que, á pretexto de defensa de intereses morales se quiere matar la inmunidad parlamentaria y la libertad política, que es esencial á la vida moderna.

Romero Robledo eolocándose á la cabeza de las oposiciones y combatiendo con tesón y fortuna al Gobierno ha dado muestras de su carácter independiente, de sus arraigadas convicciones y amor á la libertad, por cuyas conquistas no en vano luchó durante sus mejores años.

Las minorías al negarse á toda transacción y componenda han vuelto por el honor del Parlamento que es propio honor, y han dado muestras de virilidad y energía oponiendo la amenaza á la amenaza y el derecho á la arbitrariedad, que el Sr. Maura erigió como norma del régimen.

No quedan, pues, al presidente del Consejo más caminos que el de presentar la dimisión ó afrontar con liberales y republicanos una guerra sin cuartel, una obstrucción tenaz que imposibilite la vida mi-

nisterial, so pena de que tirando al arroyo todas sus gallardías vuelva grupas para mejor asirse al banco azul.

Más difícil y nebulosa es esta situación, que aquella en que el señor Villaverde prefirió caer á deponer su criterio, dando con ello muestra de que en él podían más los estímulos del honor y la fuerza de la convicción, que los apetitos del poder.

Con gusto ven los amantes de la democracia y de la libertad el bloque opuesto á las invasiones de Maura, cuyo paso por los Ministerios ha sido antes y hoy con mayor razón, señalado como el más funesto de los políticos que han estado al frente de los destinos de España.

Nuestra protesta

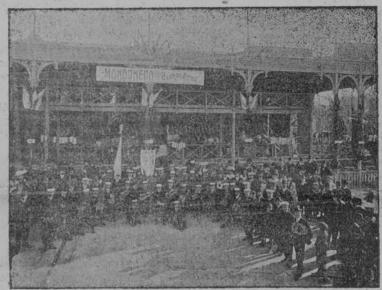
Un diario madrileño, titulado Unión Militar, dió cabida en sus columnas á un grosero artículo en el cual su autor, queriendo mostrarse amante del Ejército español, insulta al pueblo gallego.

Cuéstanos trabajo sospechar siquiera que vista el honroso uniforme militar el autor de los inconsiderados y socces conceptos que encierra el artículo á que nos referimos; pero si militar fuera quién escribió tanta sandez, claramente estaba indicada una selección, para expurgar de entre personas instruídas y correctas á quien, apelando á inexactitudes y à mentiras, se complace en no aparecer correcto y si en cambio en presentarse como ignorante y como hombre poco amante de la verdad.

Elerudito de la Unión Militar califica à los gallegos que hemos asistido à las fiestas de S. Froilán de ¡cerebros atrofiados y estúpidos!, de ¡idiotas!, de ¡público ignorante! y aún de algo más no menos injusto; todo porque alguno de aquellos concurrentees no llevó la mano al sombrero al paso de la bandera.

En bien poco consiste el amor patrio del articulista famoso; bien poco valen y à muy poco precio pueden pagarsele sus entusiasmos; pero nosotros que repetidas veces hemos quitado el sombrero al cruzar por ante la enseña de la patria, de esa enseña querida y gloriosa en muchos combates pero también muy desgraciada, por ser muchos los que la ensalzan desde las columnas de los periódicos, que es donde por la misma hacen sacrificios; nosotros, decimos, si tuviéramos seguridad de que la bandera patria, ante la cual nos hemos descubierte siempre, era custodiada ó conducida por personas de las condiciones de1 que brutalmente ofende à una región que tantos hijos sacrificó sin protesta en aras de la patria, nos hubiera costado trabajo demostrar respetos al emblema de la nación, porque nos sería difícil recono-

Pudiéramos, en legitima revancha, hacer muchos comentarios al artículo ée referencia, pero como no conocemos á quien nos injuria creemos que no merece más tiempo el desahogado é ignorante artículirta.



Orfeon y rondalla mindonienses, de Buenos Aires

MONDOÑEDO EN BUENOS AIRES

Tanto llamó la atención en la capital de la Argentina la fiesta organizada por los mindonienses, que los diarios más importantes y de mayor circulación de Buenos Aires le dedicaron frases de alabanza, y publicaron fotograbados alusivos á dichos festejos después de haber contribuído con su gratuita propaganda al mayor esplendor de los mismos y á la realización completa del objeto benéfico que se perseguía.

Si los extraños no negaron su aplauso á dichas fiestas, justo es que nosotros, como prueba de orgullo por lo que aquellos conciudadanos nuestros llevaron á cabo, no escatimemos ningún sacrificio para demostrarles que participamos de sus satisfacciones.

De ese modo nos será más facil hacerles creer, á medio de afirmación sencilla, que también nos aquejumbraron sus contrariedades, pues no habrán estado exentos de disgustos porque nunca faltan decepciones aparejadas á los sacrificios.

Fué de tanta resonancia lo hecho por nuestros hermanos, (además del beneficio que de ello ha de percibir nuestro Hospital de San Pablo) y será para lo sucesivo de tantísima importancia para Mondoñedo el acto celebrado en Palermo el día 11 del mes último, que si nuestra ciudad no diese contingente á la emigración, sería necesario fomentarla con personas del temple de alma, corazón noble, ilustración sólida y amor patrio que adornan á José M. Miranda y á los que le secundaron para conseguir que Mondoñedo y sus hijos alcanzasen puesto preeminente en la República Argentina.

Para todo mindoniense no indocumentado es un señalado triunfo que en aquella República sea conocido y apreciado Mondoñedo, conocidos y celebrados su campiña y sus edificios y estimados sus hijos, como ocurre, muy especialmente, desde la última festividad de Nuestra Señora de los Remedios.

Hoy no se le oculta á ningún argentino que los emigrantes de la ciudad de Mondoñedo son elementos de cultura, de actividad fecunda y de trabajo que dignifica y ennoblece; pero como esas cualidades, por solo ser buenas no se dan á conocer,



Banquete de la Comisión de la romería mindoniense



Apunte de la romería mindoniense

«formando época» en la historia de los pueblos sin grandes esfuerzos y sacrificios y sin perseverancia en el bien, todos debemos celebrar que Mondoñedo haya obtenido la señaladísima victoria de figurar con personalidad saliente y propia (que no tiene en España sino en los papeles del Estado) en un centro tan importantísimo como Buenos Aires.

Ese triunfo, aunque merecido muy costoso de alcanzar, lo consiguió para nuestro pueblo aquel puñado de mindonienses que supieron inspirar onnímoda confianza á los extraños y más aún á sus conciudadanos.

La envidia; la funesta envidia, creó sus enemigos á la Comisión de festejos de Buenos Aires; hasta Mondoñedo han llegado necias manifestaciones de aquel sentimiento poco noble, y vergonzantes propagandistas tuvieron entre nosotros; pero el triunfo de los defensores de la buena causa ha convertido en cañas las lanzas de los envidiosos, y hoy estos desde el Plata entonan himnos de alabanza con el fin de aprovecharse de la obra que antes combatieron.

Estos seres degenerados son dignos de compasión, porque por reducción at absurdo hicieron más grande aquello que intentaron difamar.

El resultado con relación á este Hospital ha sido magnifico, habiendo podido ampliarse el número de aparatos que muy en breve llegarán á Mondoñedo.

Luchando con la deficiencia de la maquinaria que poseemos, publicamos hoy tres fotograbados relacionados con la fiesta de que tratamos, en uno de los cuales aparece el ORFEÓN MINDONIENSE que, dirigido por D. Arturo Fernández, obtuvo en el concurso de rondallas del Centro «Juventud Art. Nouveau», en los salones del «Operai Italiani», el gran premio de honor consistente en una medalla de oro.

De nuevo enviamos á todos aquellos coneiudadanos la expresión de nuestro cariño y legítimo entusiasmo.

Acto religioso

Pocos aventajarían en suntuosidad á la novena que en la Catedral se celebra, dedicada à Nuestra Señora del Rosario.

El dominico, Padre Lacalle, que todes las tardes ocupa la cátedra del Espíritusanto, cautiva justamente con su elocuencia al selecto y numeroso público que todos los días llenan las naves del

Los iniciadores de estos cultos pueden estar completamente satisfechos de su obra, acerca de la cual no se escuchan más que elogios, por cierto muy merecidos.

Quedará de dichos actos memoria perdurable, y seguramente que á la procesión de mañana más aún que á la del domingo anterior, asistirá gran número de fieles.

Formará en dicha procesión, á la que están invitadas las autoridades civiles y militares y todas las asociaciones religiosas, el nutrido y bien ensayado coro de seminaristas que cantó en la novena.

Baja de precios

La cosecha abundante de vino del presente año se conoce ya en esta ciudad, pues, según lo que se nos dice, en la casa de D. Francisco Barreira se expende vino gallego magnifico, de la cosecha anterior, à real cuartillo.

Rasgo honroso

El joven Eduardo Salgueiro, hijo del Conserje del "Circulo de Recreon, encontró en las escaleras de dicha Sociedad un billete de 100 pesetas.

El muchacho hizo entrega de la cantidad citada a nuestro amigo Sr. Santeiro que la había perdido.

Consignamos con agrado este acto de honradez.

La Electricita

Según se nos asegura, determinó esta Sociedad emprender campaña activa contra los que defraudan sus intereses utilizando más luces de las que pagan.

También se nos dice que no tolerará à sus suscriptores el empleo de otras lamparas que las que expenden, autorizados por la Compañía, los comerciantes Sres. Cavanas y D. Justo Gómez.

Después de los enormes gastos hechos para montar maquinaria excelente y mo-derna, y de suministrar fluído para que las lamparas luzcan con el voltaje que la Compañía ofrece, es disculpable toda determinación que tome la Electricista en contra del escandaloso fraude de que está siendo víctima.

Igualmente se nos afirma que en plazo breve dejará de satisfacer el 10 por 100 sobre el consumo que venía pagando por los abonados.

Despedida

Para incorporarse à su destino ha salido para la ciudad departamental nuestro amigo é ilustrado compañero e! Condestable de la Armada D. Humberto

Las numerosas personas que han concurrido à la administración del coche correo con el fin de despedir à nuestro amigo, fué el testimonio mejor de las simpatias que en esta ciudad se le profesan al Sr. Faraldo, al que hemos visto afectado al estrechar la mano de los que le daban tan señaladísima prueba

Sentimos la ausencia del amigo y vivamente le deseamos prosperidad en su

Hoy se celebraron con gran solemnidad en la S. I. C. funerales por la Princesa de Asturias.

Asistieron el Exemo. Ayuntamiento, el Sr. Juez de instrucción y el elemento

Entre el público figuraban distinguídas damas.

Saludo

Nuestro amigo el inspirado poeta señor D. Gerardo Alvarez Limeses permaneció en esta ciudad algunos días, de regreso de girar visita de inspección à distintas escuelas de este partido.

Salió para Lugo el jueves La Dulce Alianza

En esta acreditada confiteria se pondrán á la venta, desde mañana domingo, los tan exquisitos buñuelos de viento y huesos de santo, propios para la tempo-

Limosnas

" Con el fin de aliviar la penosa situación de la pobre de Viloalle à la que se e murió en un día todo el ganado que l

poseía, hemos recibido los siguientes

Sres. D. Jaime Fugarolas 1 peseta. D. B., 50 céntimos. J. de P., 50 idem.

Egberto Méndez, 50 idem.

Gervasio González Blanco, 50 idem.

Antonio Fernández Leiras, 25 idem. J. M. a V., 25 idem.

LA Voz de Mondoñedo, 5 pesetas. Suma, 7'50 pesetas.

(Continuará).

Movimiento de población

NACIMIENTOS

Día 15. Manuel Pérez Robles, Viloalle.

Día 17. Trinidad, Francisca, Fortunata Insua Amieiro, Molinos. José María López y López, Masma. Leonor González Eiroa, Figueiras.

Día 19. María Rico Rubiños, Viloalle. Remedios Paredeiro Fernández, ciu-

Dia 20. Amanda Diaz Cabanas, Corujeiras. Daniel, José Otero Adrio, ciu-

Día 21. Manuel María Gasalla Villamel, Molinos.

Dia 22. Maria Estrella Teijeiro Oter , Formiguairo.

Dia 23. José Manuel Gruñeiro Ba-rreira, Santa Maria Mayor.

Dia 24. Maria Mercedes Diaz Pe-

dreira, Villamor. Dia 25. Enrique Garcia Val, Maariz. María Josefa Barcia Fernández, ciudad. Santiago Rodriguez Varela, Santa Maria Mayor. Maria Filomena Longarela

Prado, Masma. MATRIMONIOS

Día 15 Ramón Moirón Amieiro, con María Sánchez Gómez. Masma.

Día 17 José Freire Díaz, con Maria Bouso González. Santa Maria Mayor.

Día 22. Ricardo Amieiro Marful con María Martin Ramos, ciudad. Antonio Acebo Leiras con Joséfa Castro Esquerdeiro, ciudad.

DEFUNCIONES

Día 18 José Otero Taboada, 33 años, Villamor. Antonia González Díaz, 70 años, Cesuras.

Día 19 Luisa Reigosa Díaz, 58 años, Lindin. José Pacios Bouso, 56 años,

Día 20 D. Cándido del Riego Rodriguez, 54 años, ciudad. María del Pilar Otero Croas, 4 meses, ciudad.

Día 22. Francisca Rubiños (mendiga), 88 años, San Lázaro. Día 23. Pascuala Redondas Sán-

chez, 80 años, Masma. Día 25. José de Cabo Vago, 73 años, Cast-asilo.

Día 27. José Fernández, 80 años, Argomoso. Rosendo Moirón Braña, 63 años, Santa María Mayor.

DISCURSO

José M. Redondo Lorenzo

pronunciado por él mismo

solemne velada literario-musical CON MOTIVO

del XXV aniversario del Pontificado

de S. S. León XIII en el Seminario de Paraná

Ilustrísimo señor:

Exemo. Sr. Gobernador de la provinvincia:

Señores:

¿Queréis oir algo de la Iglesia Católica? Queréis que os hable del Pontificado Romano? Queréis estudiar conmigo el desarrollo de esta noble institución cristiana, su influencia moral y civilizadora en los pueblos? ¿Queréis cantar en épicos cantos sus conquistas, llorar en elegíacos versos sus aflicciones, y celebrar en sacras odas su gloria é inmortalidad?

Retroceded conmigo un siglo de si-glos, tomad por norte lo pasado, pedid sus alas à la razón, seguid la estela de la humanidad, y acompañadme á Roma. Tended conmigo el alto vuelo al Aventino, para ver en ese nefando asiento de los Césares, caudalosos ríos de lujo y corrupción, arrastrando en sus criminales corrientes tronos que destilan sangre y

cetros enrojecidos en ella. Volad á contemplar á Roma, á esa Aguila coronada, dormida al arrullo de encantados lagos y al suspiro de rítmicas cascadas, despertarse en espeso bosque de lujosos edificios; vedle deleitarse en miles de verdosos jardines, jugando con las rizadas aguas de numerosos estanques, apresados en las mallas de extensa red de ca-

Mirad allí, señores, un monumento que se levanta, hablando á la Posteridad; allá, una pirámide que se derrumba bajo el peso de sus laureles; aquí, un mausoléo que llora un puñado de héroes, y ved acá un templo, en cuyas derruídas columnas, se lee burilado este epitafio, borrado por el tiempo: Por aquí pasó Roma, la grande, la invencible, la que fué señora del mundo.

Esta es la Roma pagana, esta es la Roma del César.

(Señores, admirad su belleza; señores, cantad sus conquistas).

Entrad conmigo en la capital del Imperio romano, en esa cuna de ilustres literatos, de inspirados poetas, de filósofos protundos; en esa patria de eminentes oradores y de eruditos sabios.

Penetrad los ricos salones del Alcázar imperial y las bóvedas palaciegas de los nobles. Recorred, si os place, los vetustos arrabales de Roma y entrad en el humilde tugurio del pobre. Veréis que, aquí como allí, el vicio es una virtud; que la virtu l un vicio. No hallaréis una madre honesta, y hallaréis que la hon-radez y la fidelidad son desconocidas, que el derecho es una injuria, que el robo es un derecho. Vereis, si, que Roma no tiene dignidad, ni autoridad ni leyes. Veréis, señores, al romano fogoso, abandonar el culto de sus dioses para proclamar por único dios, á su estómago, por único culto, la más degralante corrupción, y por únicos sacrificios, el asesinato y el crimen más vandálico que hayan jamás visto los siglos.

He ahi, señores, el estado de la antigua Roma. Considerad y ved el precipicio por el que resbalaba la ciudad de los Césares hace veinte siglos, al abismo.

(¡Verted, verted conmigo sobre su abierta tumba una lágrima de execra-

ción!) ¡Pobre Roma!.... Oid el eco de sus ge-

midos!! Roma, señores, quiere salvarse; y no hay quien la salve. La cuna de Rómulo, abandonada á merced de las impetuosas corrientes, ora se estrella contra las rocas, ora buscando su salvación en el Oriente y en el Occidente se sepulta más y más en el abismo de sus infortunios. ¿Dónde está la hija de Faraón? ¿Dónde está la Grecia, que no salvan al Moisés perdido en el Nilo de las cenagosas aguas en que se mece la cuna de Ró-

¿Dónde está Cicerón, dónde Séneca, donde esa falange de sabios que no levantan la Roma cadavérica y moribunda? ¿Donde está esa turbamulta de jurisconsultos que no usa del freno de una ley para sujetar y dirigir la Roma ex-

Ah! Roma no tiene leyes porque carece de religión, único salvavidas de los pueblos; Roma carece de legisladores, porque no tiene leyes.

En G ecia había prohombres, que previendo el desquicio de los pueblos, dotaban à sus republicas de un carácter más o menos religioos. En Roma no los hay. Grecia tenía por lo menos un Solon

que con su prudencia apartaba al pueblo del precipicio. Roma no le tiene. Grecia tenía un Pitágoras y un Plu-

ton, que daban à sus repúblicas sancio-nes religiosas. Roma no les tiene. Grecia tenía un Arkifides que con el

temer de los dioses obraba favorablemente en los individuos; pero Roma no tiene dioses, ni leyes, ni legisladores. En Roma, el gobernante y el súbdito, el noble y el plebeyo, el magistrado y el

ciudadano, el esclavo y el libre, huyen de sus dioses lares 7 paternos, y estable-cen por única religión el más refinado

Y, Roma, señores, la infeliz Roma, esclava de sus crimenes y sumida en su lecho de muerte, dirige sus miradas moribundas al Oriente y al Occidente en busca de salvación, lucha por su exis-

tencia; pero en vano. Ni el cuchillo de Clodio, ni el puñal de Catilina salvarán á Roma.

Roma, senores, para salvarse y volver à la vida, necesita conocer su origen, su destino y dignidad sobre la tierra, necesita una regeneración social. Roma, señores, antes que una reforma

política, jurídica y administrativa, necesita no prescindir de los deberes del hombre y de la sociedad para con Dios, necesita una reforma general de costumbres, reforma, que los sabios de Roma ignoran, y que doce pescadores de Galilea saben aplicarla al orbe.

Doce pescadores, señores, sin otros moviles que el interés por la salvación de Roma, sin otras armas que la Cruz, sin otras palabras que la humilde plegaria, son los que en el Gólgota se embarcan en la secular barquilla de la Iglesia, al mando de Pedro, ilustre capitán de las tropas de Cristo. Ellos son los que, después de atravesar ese flujo y reflujo de sangrientas olas, pobladas de infernales piratas, arriman á Antioquía, despliegan allí las velas de su barquilla, tomando por norte la ciudad de los Césa-res. Y la nave de la Iglesia surca y hace su triunfante entrada en Roma, en medio de las entusiastas aclamaciones de la multitud frenética que ansiosa la espera en sus playas. La nave del Pescador de Galilea echa alli sus anclas para salvar

Los enemigos de Roma, no la saludan en la aurora de su despertar. Ellos temen que Roma vuelva á la vida y el grito de guerra! no tarda en oirse.

No importa. El bizarro Pilote que la dirige es valiente, y no dudará en lan-

zarse con sus marinos á ella. Vedle, señores, en la proa de su barquilla, lleno de entusiasmo y de amor

hacia Roma, arengande á sus bravos marinos para salvarla. Vayamos, corramos, les dice, si quere-

mos que Roma se salve, vayamos y arranquemos esa Aguila que extiende sus alas sobre el Capitolio, y hagamos tremolar en su pedestal el heroico labaro

Y el valiente P.loto, después de un duro y renido combate, después de obtener la victoria, a ombro de los siglos, es el primero en trepar los muros del Capitolio; y allí en sus torreones, después de hacer pedazos el Aguila romana, enarbola, entre himnos de victoria, el ínclito estandarte marcial, à cuyas sombras Roma resuci a.

(¡He ahí el primer combate; he ahí la primer conquista!)

En vano, señores, los altos poderes de Roma, atenten contra la Iglesia, y traten de hacerla desaparecer de la faz de la tierra, porque sus conquis as serán mayores; y sus triunfos más gloriosos.

En vano Neron aprese esa Barquilla y haga cautivo su Piloto y marinos, haciéndolos morir en el anfiteatro y en la pira del martirio, porque à ceda gota de sangre de martir, brotarà allí mismo otro martir, y muerto el prime- Pitoto, le sucedera otro; como muerto Pedro le sucedió Lino, Cleto, Clemente y la serie de Papas hasta el hoy nuestro gran Pontifice León XIII.

Aquel mismo Piloto, que allí al pie de la Cruz, en la cima del Capitolio, aquel diplomático representante de Gristo que predicando el amor à Dios y al prójimo, logró convertir la ferocidad de aquellos salvajes en mansedumbre, estableciendo al i mismo el reinado de Gristo, ese mismo y la barquilla que lo condujo á Roma, existirán siempre, mientras haya mundo, mientras lata un corazón

No hay poder humano, señores, que pueda hacer perecer al Piloto y que pueda sumergir la barquilla en el fondo del olvido. Esta, es hoy veinte veces secular, y su duración sobre la tierra termina en la eternidad. Vedla siguiendo su benéfica marcha à pesar de los vendavales de los tiempos. Ella deja atras, formando la estela de su rumbo, los siglos, los reinos, los imperios y las generaciones y celebra sus funerales en el altar de la historia. Ella pasa risueña sobre la tumba de Neron, como por el sepul-cro de Aureliano, de Diocleciano y de otros tantos déspotas y monstruos de la humanidad. Ella en cada puerto que arriba deja el aliento de su vida, y con él su valor y su gloria.

Haced un paralelo, señores, entre la Roma antigua y la Roma moderna, y veréis que Roma con el reinado de Cristo es muy diversa de lo que con el trono de los Césares. Veréis que Roma ama à Cristo por gratitud, pues le ha dado la vida, le debe un bienestar que no te-nía y la resucitó con la virtud y con el amor más grande y tierno.

Veréis, señores. que este mundo ya tiene madres honestas, hijos dóciles y padres honrados. Vereis que la propiedad y la vida por lo menos son respetadas.

Comparad señores el mundo que vió nacer la Iglesia, con ese otro mundo ciego y encontraréis que el reinado de Cristo con su esposa la Iglesia ha salvado á los pueblos de la hecatombe de la barbarie. Hé aki la influencia moral de la Iglesia, la influencia moralizadora del cristianismo.

(Se continuará).

Imp. de La Voz de Mondoñedo

"AHLEMEYER"

Compañía anonima de construcciones é instalaciones electro-mecánicas

BILBAO-MADRID

Instalaciones completas de

Centrales de Electricidad

Dinaos electromoteres, transformadores

y demás materiales para el ramo eléctrico

Turbinas VOITH

de gran rendimiento con verdadero regulador de precisión

Motores de gas, calderas y máquinas de vapor

MÉNDEZ, HERMANOS

-LUGO-

Agentes de negocios y mineria, ventas en comisión y cuenta propia

Se encargan de todos los asuntos en estas oficinas, del Gobierno civil, Hacienda, Diputación provincial, Palacio Episcopal etc. con toda prontitud contestando seguidamente à cuantas consultas

Compra y venta de fincas rústicas y urbanas.

Préstamos hipotecarios.—Colocación de capitales.—Compra y venta de valores públicos.—Negociación de cupones.

Depositarios exclusivos en la provincia de Lugo de la acreditada cerveza

marca "El Aguila de Madrid.,, Depósito de Motonafta para automó

Para las operaciones del Banco de España dirigirse à Francisco Méndez, corredor de número matriculado

Camilo Simal

MARMOLISTA

Premiado en varias Exposiciones

San Roque, vûm. 22

RIBADEO

En esta casa se hacen toda clase de trabajos concernientes al ramo, panteones con su cripta subterránea, para depósito de cadáveres y con su correspondiente capilla, mausoleos, urnas subterráneas, estátuas, lápidas de escultura y adorno, especialidad en grabados y coronas fúnebres esmaitadas con flores de porcelana. Esta casa-se encarga de toda clase de trabajos en cemento, como decoraciones de fachadas en todos los estilos y de hacer los proyectos para las mismas.

Representación de placas esmaltadas sobre hierro de la viuda de P. Elegalde, de Bilbao.

MONDONEDO papelería Progreso, ta de este

Tarjetas de visita desde una pta. el 100 en esta imprenta

COMERCIO DE

LADISLAO LOURO

10, Plaza de la Constitución, 10 MONDOÑEDO

-><\><--

GRANSURTIDOEN

FERRETERIA. QUINCALLA, BISUTERIA, CAMAS DE HIERRO, ARMAS DE FUEGO,

RELOJERIA, PARAGUAS, SOMBREROS, JUGUETES,

BATERIA DE COCINA, ARTICULOS DE GUARNICIONERIA, PERFUMERIA LICORES.

ARTICULOS DE FOTOGRAFIA OBJETOS DE ESCRITORIO Y OTROS ARTICULOS DE TODAS CLASES PARA EL CULTO DIVINO

GRAN CONFITERIA

Complete al Cuartel de Infanteria

Como también en dulce de encarga, como son:

Tartas de almendra, huevo batido, Ramilletes artísticos, Platos montados, Pastelones de pellos, crema, cabey y pichones, Fuentes montadas, Budines de gabinete, de frutas y al Rhum, Creques de Lisboa, Patos, Merengadas, Flanes de leche, café, navaja y limón, Natillas à la inglesa, Cremas rusas, Tocinillos del Cielo, Tartas imperiales, Brazos de gitano, Troncos americanos, Jamón en dulce, Gallinas trufadas, Lenguas á la escarlata y todo lo concerniente al ramo de confiteria y reposteria, à precios sumamente económicos.

Para bodas, regalos y bautizos hay un variadísimo surtido en objetos de fantasía procedentes en su mayoría de París, à precios baratísimos.

Para Misas nuevasse elaboran especiales tampletes con alegoria ó dedicatoria, à gusto del cliente.

En vinos y licores ofreces sta Casa lo más selecto que se conoce, expendiéndolos embotellados y por cuartillos, desde el más infimo al más alto precio, para todos los gustos por delicados que sean. Recomendamos a nuestra clientela y al público en general el tan exquisito

ANTIS INFERNAL

por ser tónico digestivo y reconstituyente; es el mejor del mundo y se expende á 1 poseta y 25 céntimes el cuartillo, y á 4 pesetas betela de un litre.

NOTA.—Esta Casa elabora, con especialidad, chocolates á os procesos de consecuencia de un litre.

v se expende à 1 peseta y 25 céntimes el cuartille, y à 4 pesetas botel·la de un litre.

NOTA.—Esta Casa elabora, con especialidad, chocolates à brazo à 5, 6, 7, 8, 9, 10 y 12 reales libra. Por moliendas y medias moliendas se rebaja un 5 por 100.

Todos los géneros que expende esta Confiteria compiten en su elaboración y buena calidad con los mejores de las casas más principales del Reino y del Extranjero.

Probad y os convenceréis.

PRECIOS ECONOMICOS

Esquelas mortuorias á precios muy económicos y en combinación con la que se publicará en LA VOZ